LITORALPRESS

Fecha: 12-09-2020
Medio: Diario Austral Región de Los Ríos
Supl. : Diario Austral Región de Los Ríos
Tipo: Actualidad
Título: **“Creo que a la formación y educación de muchos niños y jóvenes”**

Pág. : 4
Cm2: 534,4

Tiraje: 4.800
Lectoría: 14.400
Favorabilidad: No Definida

ENTREVISTA. IRMA PINELA RUZ, ex profesora y presidenta del Club de Ajedrez Los Ríos:

“Creo que aporté a la formación y educación de muchos niños y jóvenes”

CARRERA.
Profesora primaria ejerció su labor docente en escuelas rurales de Melefquén, Pelchuquín y Linguento.

Juan Carlos Hernández G.
juancarlos.hernandez@australvaldivia.cl

JUAN CARLOS HERNÁNDEZ G.

IRMA PINELA RUZ TAMBIÉN ES PRESIDENTA DEL CLUB DE AJEDREZ LOS RÍOS.

Mientras se desplazaba diariamente desde el hogar familiar hacia los Barrios Bajos para asistir a la antigua Escuela N° 6 de Niñas y cuando permanecía en clases, a Irma Pinela Ruz le comenzó a interesar la labor docente. La inquietud creció durante sus estudios de humanidades en el Liceo de Niñas y se concretó finalmente en la Escuela Normal Camilo Henríquez, de la cual egresó en 1972 como profesora de educación primaria.

Comenzó así una historia que la llevó a desempeñar su vocación en el mundo de la educación rural, donde niños de Melefquén, en la comuna de Panguipulli; Pelchuquín y Linguento en Mariquina, conocieron de su labor educativa, la cual se especializó en grupos con trastornos específicos del aprendizaje.

Hace un par de años se decidió a incursionar en el mundo de la dirigencia deportiva y asumió el desafío de liderar al Club de Ajedrez Los Ríos, institución que luce como emblemas a sus dos nietos: la Maestra Internacional Javiera Gómez Barrera y su hermano Gonzalo.

SU HISTORIA

¿Qué recuerdos guarda de sus inicios como profesora rural?

-Al comienzo estuve nueve años en Melefquén. El pueblo tenía una calle y la escuela era una casa antigua y grande, adaptada. Como estudiante asistí siempre a colegios grandes y nunca imaginé que había escuelas de tan escasos recursos. Me impactó, porque era una casona vieja, donde incluso el baño estaba afuera. Pero el aprendizaje fue grande y se pasaba muy bien. Fue una bonita experiencia y entre los colegas existía un ambiente muy familiar.

¿Cómo era la relación con sus alumnos?

-En esos tiempos había respeto en las casas y lo mismo ocurría en el colegio. Tengo muy buenos recuerdos. Después de Melefquén estuve un año en Pelchuquín y finalmente en Linguento, a donde viajaba todos los días y donde jubilé, después de 30 años de trabajo en el mismo lugar.

¿Le habría gustado educar en una ciudad grande, en Valdivia por ejemplo?

-Me hubiera gustado, porque es otro tipo de experiencia. Pero estoy muy conforme con el trabajo realizado, siempre me preocupé de perfeccionarme, nunca me estanqué. Creo que aporté a la formación de muchos niños y jóvenes. Tengo la dicha de que muchos de mis ex alumnos me vienen a ver. En esos tiempos había mucho respeto por el profesor.

¿Qué consejo puede entregar a los adultos mayores en estos tiempos de pandemia?

-Que es bueno participar en actividades online de ajedrez, por ejemplo, que sirve mucho para estimular la memoria. No se trata de convertirse en jugador, pero sí aprender lo básico para entretenerse. También hay talleres de la municipalidad, que antes eran presenciales y ahora son online. Yo participo en uno de ellos, de educación física, desde hace 10 años. Es importante que uno participe y no se quede en la casa sin hacer nada. Se puede participar en reuniones sociales, en viajes.

¿Cómo llegó al ajedrez?

-Como profesora enseñaba lo básico a mis alumnos, pero al mundo del ajedrez llegué por mi nieta Javiera y ella lo hizo por un taller en su colegio. No es una afición familiar. Ella comenzó y la siguió su hermano. Yo tengo mucho que agradecerle a mis nietos y al ajedrez. Por ellos he podido conocer muchas ciudades de Chile, pero también Argentina, Perú, Bolivia, Colombia, Brasil, Grecia, España, Austria e Italia. Ni en sueños imaginé viajar a tantos lugares hermosos. Y ellos además tienen paciencia y les gusta salir con nosotros. Son buenos deportistas y sus padres han sacrificado muchas cosas para que sus hijos sean felices haciendo lo que les gusta.

> “Que los abuelos apoyen a sus nietos, para que sean felices haciendo lo que les gusta, ya sea deporte o alguna actividad artística, en lo que ellos se sientan realizados”.
>
> **Irma Pinela**
> Ex profesora primaria

Desde su experiencia como dirigenta deportiva, ¿cree que los deportistas jóvenes tienen el apoyo necesario o realmente falta una política deportiva?

-Por supuesto que en el país hace falta una buena política deportiva. Siempre se habla de lo mismo, pero seguimos igual. Yo veo lo que pasa con mi nieta, que en este tiempo ha tenido que seguir entrenando y sin ningún apoyo externo, solo con el de su familia. Una deportista de alto rendimiento como ella y en un deporte como el ajedrez, continúa entrenando y necesita recursos para pagarle a un profesor. Pero, situaciones como esa parece que las autoridades deportivas no las ven o no se dan cuenta. Claro, ahora la explicación es que hay problemas de recursos debido a la pandemia, pero siempre hay algún obstáculo y todos los años hay que andar tocando puertas y pidiendo ayuda. Y estamos hablando de la única maestra internacional de ajedrez que tiene el país.

¿Se considera una mujer realizada como esposa, madre, abuela y profesora?

-Creo que a una persona siempre le quedan cosas por hacer, porque nadie enseña a ser madre o abuela, por ejemplo. Creo que tampoco lo hice mal como profesora. Estoy muy tranquila y conforme con la familia formada y los valores entregados, que al final son los que trascienden en la vida.

EDUCACIÓN

Normalista

Irma del Carmen Pinela Ruz nació en Valdivia el 5 de mayo de 1950. Fue hija de Germán Pinela y María Dionela Ruz, quienes también fueron padres de Ricardo y Germán. Sus estudios primarios los cumplió en la antigua Escuela N° 6 de Niñas, en el Grupo Escolar de los Barrios Bajos. Continuó en el Liceo de Niñas y posteriormente en la Escuela Normal Camilo Henríquez, donde se tituló en 1972. Casada desde hace 47 años con el profesor corraleño Nelson Barrera (titulado en la Pontificia Universidad Católica), son padres de Paola (profesora de Educación Física) y Fabiola (asistente social) y abuelos de Javiera y Gonzalo.